



## A MBIGUA MAR SIRENA NAVEGABLE

(Aproximación a "Poemas para sirena" de JALH y "Descripción de un naufragio" de Cristina Peri Rossi)

"Las olas te convocan, Desde  
/tan lejos  
aún puedes sentir la irresistible  
/tentación  
de la magia recobrada en las  
/márgenes  
del abismo. Es hora de par-  
/tir..."(1)

Tiempo de echarse al mar, a las olas, al abismo incierto del amor y la penumbra. Quizás la niebla, una bruma salina con olor a puerto o playa deshabitada, nos descubra otro horizonte de mirada serena.

Partiendo de dos costas, de dos calas opuestas, José Antonio López Hidalgo y Cristina Peri Rossi se embarcan en la aventura de un amor y un mar "en fugitiva". La poesía y el mar, el amor y el mar, la muerte, la duda, la "aguadilla" prolongada del sátrapa, el recuerdo y el vaivén de la historia sellado en la lengua de las olas. Los viajes se multiplican bajo el signo de la marea y a golpe de sístole y diástole, latido y marejada, van de la vida a la muerte, van de la luz a la nada.

Tanto en "Poemas para sirena" como en "Descripciones de un naufragio", se describen varios viajes, viajes surcados por el signo de la tragedia:

"... dándonos a la mar, que es el  
/morir" (2)  
"... me llama desprendida en la  
/noche/  
con el arrullo indefinible de la  
/muerte" (1)

Y es posible naufragar en el recuerdo, en una copa vacía predispuesta para el llanto, es posible naufragar en la humedad de un cuerpo enamorado o en el sudor de un pueblo oprimido. Pero, a pesar de todo, el viajero se echa al mar y avanza mordiendo la distancia en busca de "un abismo irremediable" (1) más allá del temor a los naufragios.

"los brazos del amor  
dando brazadas  
cortando  
tajeando el mar  
los brazos del amor/  
en brutales navegaciones" (2)

El amor, como un viaje de "incierto desenlace", la llamada húmeda y amarga de unos labios anegados en salitre. El mar se hace mujer, como símbolo ya típico del amor, como símbolo

único y posible de mar abierto de espuma innumerable. Así, en "Descripción de un naufragio" vemos claramente esta identificación:

"muda,  
blanca,  
aliviada del tiempo  
de citas y de ciudades" (2)

Mujer que en una ascendente progresión cuantitativa se irá prolongando en lenta metamorfosis hasta hacerse ambigua mar-sirena navegable:

"Al entrar a la bahía,  
región de los pájaros alados  
los peces ciegos y las marsopas.  
Mirando hacia el golfo  
orientando el timón al Sur  
toda esta parte está compuesta  
/de subyugante geografía:  
islas de vellones, muslos que  
/embisten como olas,  
dos piernas,  
una al lado de la otra,  
en concupiscente intimidad" (2)

Para introducir el elemento femenino se da un proceso de despersonalización: la mujer concreta transpuesta a la condición de mar; en cambio, con el elemento masculino sucede lo contrario, es un barco el que se personifica para surcar la ondulación de un cuerpo y su oleaje:

"... y entre ellas  
un riachuelo que clama por las  
/noches.  
Por el riachuelo puede pasar la  
/pequeña embarcación" (2)

Cristina Peri Rossi imprime un erotismo sutil, identificando el acto amoroso con el flujo de las mareas, el viaje a través del mar y el viaje a través de la mujer:

"Como un tropiezo  
mi soledad tan ancha me reclama  
/ma  
en el dulce cobijo de tu vientre" (1)

pero:

"Navegar en esas aguas puede  
/ser empresa riesgosa...  
No escuches el canto de sus sirenas  
/nas  
varadas en las piernas,  
a orillas del mar." (2)

Deshauciado marinero es el personaje de "Poemas para sirena" en ese viaje donde se confunden los límites del amor y la muerte, cuando la voz se hace ronco susurro y a flor de piel herida, a flor de ola quebrada, se evoca la distancia:

"Contigo cada noche se inventan  
/tan los naufragios,  
mujer amanecida en una larga  
/piedra de lamentos  
hacia tí conduce el rumbo precursor  
/cursor de las tragedias  
cuando yermo al espanto oculto  
/tan las sonrisas" (1)

Ese espejo vulnerable no será tu lecho eterno. Por la ruta del recuerdo navegarás buscando un nombre: Elissebath celeste, o el río aquel, Hibou, ese río-niño que se extiende y se hace monstruo marino delirando en su madurez inconclusa, ese río que arrastrando años y distancias es el principio de todos los naufragios.

Dos libros, dos proyectos de viaje y de naufragio, no se trata aquí, sin embargo, tanto de comparar estos dos libros, como de poner de manifiesto un sendero común para dos barcos que no tienen nada que ver; si José Antonio López Hidalgo

nos muestra los restos de un naufragio amoroso, el desencanto del amor perdido, el "regreso a una ciudad vacía... enferma por el miedo que la habita" (1), Cristina Peri Rossi funde en ese viaje otro amor más universal, el amor a la patria, perfilado con ese tono social habitual ya en ella, acostumbrada a reflejar la opresión política del sátrapa sobre los hombros de Hispanoamérica:

"No fué nuestra la culpa si nacimos  
/mos en tiempos de penuria,  
Tiempos de echarse al mar y navegar.  
/vegar.

Zarpar en barcos y remolinos  
huir de guerras y tiranos  
al péndulo  
a la oscilación del mar.  
El que llevaba la carta se refugió  
/primero.

Carta mojada, amanecía.  
Por algún lado veíamos venir el  
/mar." (2)

Si de una tesis se tratase, alguien concluiría diciendo que el amor, carnal o espiritual, a la mujer o a la patria, conlleva siempre un transfondo de dolor, nos conduce al amor-muerte, tan presente a lo largo de toda nuestra historia poética.

José Antonio López Hidalgo dice:

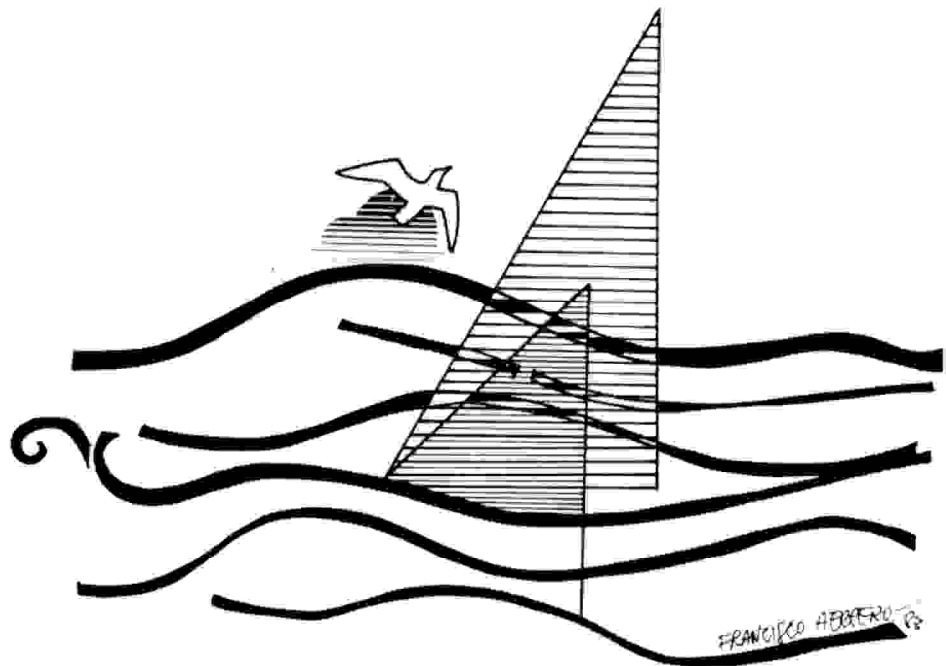
"El esclavo se levanta y con él  
/despiertan las corazas  
que impiden el corazón, derriban  
/la nostalgia,  
agradece su prisión a salvo del  
/pérfido oleaje  
y se imagina el mar como un  
/monstruo sin corona" (1)

Cristina Peri Rossi descubre:

"Hacia cuatro días que estaba  
/mos navegando  
y de pronto me di cuenta que el  
/mar era en realidad una tumba  
/(2)

Yo concluyo este esbozo en una Castilla árida que no conoce ese mar, que no ha visto las pupilas de la muerte.

AMALIA IGLESIAS



(1) JALH, "Poemas para Sirena"  
Ediciones Libropueblo, Bizkaia, 1.982

(2) Cristina Peri Rossi "Retrato de un naufragio", Editorial Lumen, Barcelona, 1.975.

En el mar  
hay gritos que me desgarran  
/el alma

Voces que se estremecen  
como vientres en el alumbramiento

En la noche del mar  
yo quisiera no haber viajado nunca

No haberte mirado los ojos  
no escuchar los lamentos desolados

de tus manos, tus amigas  
No conocer los raros textos  
que escribieras con tus señas  
allá en la playa

en mi piel  
No haberte mirado a los ojos  
No descifrar los raros textos  
escritos en tu vientre

Ni navegar  
en el cálido hogar de los sargazos  
Ni conocer  
las numerosas islas  
donde con canciones

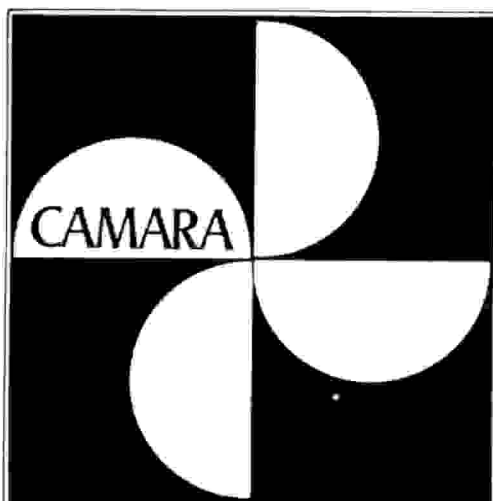
y música de barcos  
acechas a los cansados viajeros  
de una navegación tan larga.  
No haberte mirado nunca a los ojos

No descifrar los manuscritos de tu vientre

las calles de tus miembros  
las casas de tus senos  
protectoras como abuelas  
el vapor de tus islas que sabe a sal  
la humedad de tus costas  
allí donde mi voz  
enronqueció  
enloqueció clamando  
y mis labios quemados de sal y agua

iniciaron otro incendio  
pasé las manos  
para naufragar.

CRISTINA PERI ROSSI



SUSCRIPCIONES  
REVISTAS  
LIBROS

Euskalduna, 6  
Teléfono: 4 32 19 45  
Bilbao 8

**VERDES**

LIBURUDENDA  
Euskal Musika

POSTA KALEA, 7  
Telf. 415 87 74  
BILBAO-5

## BESOS PARA SER BESADO

El cielo, la espuma, el beso.  
La violencia, el trozo, el beso.  
La noche, la bruja, el beso.  
La fantasía, las esquinas, el beso.  
El recuerdo, los colores, el beso.  
Un objeto de arco iris, el beso.  
El asesino, la muchacha, el beso.  
Un vaso lleno, el cuerpo, el beso.  
Las uñas, el cabello, el beso.  
Se desborda el vaso, el beso.  
Sed, sed, el beso.  
Los vientres que nos parieron, el beso.  
La revelación, el beso.  
Otro diamante, el sexo, el beso.  
Yo, tú, el beso.  
Nosotros, vosotros, el beso.  
La caricia, el hipnotismo, el beso.  
La cuchillada, la sangre, el beso.  
Dos besos ventrilocuos, el beso.  
Calles, espejos, el beso.  
El órgano, la función, el beso.  
Y mil besos más. El beso.  
En un relámpago, el beso.  
En el pararrayos, el beso.  
Canes en Cannes, el beso.  
Pedradas de besos.  
Angustia de besos.  
Enfático nudo el beso.  
Grito, me escuchas, te beso.  
Te vuelvo a decir el beso.  
Triángulos de Cristo que besó besos.  
Mañana me confieso.  
Ruedas herméticas de besos.  
Circulares besos.  
El beso entero.  
El verso, beso.  
El verbo beso.  
Un beso.  
Los ladrones, la alarma, el beso.  
La muerte, el entrenador, el beso.  
Paco, Elena, el beso.  
Putas, diez monedas, el beso.  
A escondidas te beso.  
En desorden, con amor, te beso.  
Un barco, un beso.  
La estela en el mar, el beso.  
Locos más que locos besos.  
Son imposibles los besos.  
En farmacias, besos.  
Con la pastilla, el beso.  
Besos de barro. Se rompen los besos.  
Besos de vidrio cristalizan.  
Sístole, diástole, un beso.  
Sobre la marcha un beso.  
Y también en coche.  
Adios. Besos.

RAFAEL MARTINEZ